

# EL METRÓNOMO,

## SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

### CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

#### PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes, 3 reales.  
Tres meses, 8. — Un número suelto, 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,  
calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º

#### PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica, frente á Correos.

### La proteccion á las sociedades corales en Francia y en España.

En el número anterior nos lamentábamos del abandono con que es mirado en España todo lo que se refiere á la importantísima institucion de las sociedades corales.

Por las noticias que hemos dado á nuestros lectores referentes al gran Concurso de Lyon, y las que insertamos en este mismo número, puede juzgarse del alto aprecio que en Francia ha merecido una institucion poco menos que olvidada en nuestra patria.

La comision que patrocina aquel gran Concurso, se compone de todas las autoridades de la segunda capital del vecino imperio, y de las personas mas notables de Lyon.

Hasta el mismo emperador ha enviado dos premios para el Concurso.

¿Qué sucede en nuestra patria?

La organizacion de una de esas festividades pesa casi por completo sobre un hombre que con increíble constancia y á costa de inmensos sacrificios, puede llevarlas á cabo, sin que le alienen en su noble y generosa empresa, mas que algunos particulares y una que otra de nuestras sociedades científicas, que han tenido la amable galantería de ofrecer premios para estimular á los obreros que se dedican al canto popular.

Respecto á nuestras corporaciones municipales, solo dos que hasta ahora sepamos, las de Manresa y Figueras, han contribuido por su parte á la *cuarta gran festival de Eutérpe*, comprometiéndose á costear el viaje de las sociedades corales que en sus respectivas poblaciones se crearon.

El retraimiento general de las municipalidades respecto á nuestras fiestas musicales es producido acaso por la falta absoluta de fondos?

No; porque si descendiéramos á examinar esta cuestion, como otro dia dijimos, hallaríamos en los presupuestos municipales partidas que una buena administracion borraría sin duda alguna.

¿Es que no se reconoce aun en España la importancia, ó mejor diremos, la necesidad de esa institucion, si obedeciéndose á la ley del progreso, se tiende á la moralizacion de las clases proletarias?

Concebimos que tal sucediese cuando los espíritus timo-

ratos, que rechazan por sistema toda *innovacion*, no podian juzgar de la institucion de las sociedades corales, sino por los resultados que se les antojaba suponer darian; seria una insigne torpeza, hoy, en que los ayuntamientos pueden juzgar con pleno conocimiento de causa, del magnífico é inesperado resultado obtenido por ellas, en la morigeracion de las costumbres y en la instruccion de los obreros que sededican al cultivo de la música coral.

¿A qué atribuir, entonces, la conducta observada por las corporaciones municipales respecto á nuestras festividades artísticas?

¿A qué el casi absoluto aislamiento en que se deja al que todo lo sacrifica, y espone cuantiosos intereses para la realizacion de tales festividades?

Dejamos al buen criterio de las corporaciones mismas á quienes censuramos por su apatía é indolencia, la contestacion á estas preguntas, y no dudamos de que reconocerán la justicia que encierran nuestras quejas.

Además, abrigamos la esperanza de que mas ó menos tarde será comprendida la importancia de la institucion á que consagramos nuestras débiles fuerzas, y entonces nada tendrán que envidiar á las extranjeras las fiestas musicales de España.

Ojalá sean estas las últimas quejas que nos veamos obligados á indicar.

A...

Villafranca 19 de mayo de 1864.

Con el fin de arbitrar fondos para costearse sus viajes con motivo de la Gran Festival dispuesta para los dias 4, 5 y 6 del próximo junio, la sociedad coral de esta villa dispuso un concierto vocal é instrumental. Despues de muchas gestiones y arrojando las consecuencias de un espectáculo público, pudo alcanzar la casa teatro y llevar á cabo su propósito en la noche del 15 del que rige.

La feliz idea de repartir la localidad tola y poner bandeja, á la par que atrajo una lucida y numerosa concurrencia, dió el lisonjero producto de 1000 rs. líquidos, con cuya cantidad podrán hacer el viaje y uniformarse en parte los coristas del *Panadés*.

La parte artística del concierto compuesto de las sinfo-



nías *Marta y Zampa* y de un capricho para violín de *Capara*, que ejecutó de una manera asombrosa el señor Fabregat, profesor de 1.ª enseñanza del vecino pueblo Los Monjos, mereció los aplausos de la lucida concurrencia que llenaba el salón.

En la parte coral, *La gratitut*, *La violeta*, *Invocacion á Euterpe* y *Los nets* merecieron estrepitosas palmadas, en particular *Los nets* y *La gratitut*, que se cantó cual nunca.

No fueron por cierto escasos los que alcanzaron la preciosa albada *De bon matí*, y la pastorella *El sonris de un ángel*, del señor Juliachs, que aligerada y refundida por su autor, dócil á los consejos de personas autorizadas, produjo un magnífico efecto, siendo interrumpida su ejecución por los unánimes aplausos del escogido concurso.

La satisfacción se veía pintada en los semblantes de los coristas, al recibir los plácemes de sus convecinos, que tan generosamente han secundado su idea, al anunciarles iban á formar entre los 2,000 coristas enterpenses; pues gracias á su generosidad, podrán concurrir á tan digna función, sin tener que pedir, á riesgo de no alcanzarla, la protección de nadie y decir en alta voz, este es el premio de nuestros esfuerzos.

Sin querer pasar plaza de consejeros, no dudamos que muchas sociedades siguiendo el ejemplo del Coro del Panadés, tocarían los mismos resultados. E. V.

Por causa de haber recibido esta carta después de compaginado el número anterior, no pudimos insertarla, haciéndolo hoy á pesar de su atraso.

Sabadell 10 de mayo de 1864.

Muy señor mío: Faltaría mucho al deber de amistad que nos une, si dejase de manifestarle el resultado de la reina de las fiestas de nuestra importante villa, titulada vulgarmente *El aplech de la Salut*.

El nombre de esta fiesta es ya muy antiguo, y cada año va en aumento; tanto, que á la altura á que ha llegado en este, no se puede desear más.

El día 8 desde las primeras horas de la mañana, hasta media tarde, más de 300 carruajes de diferentes clases cruzaron por las calles de nuestra villa, yendo á parar la mayor parte de ellos (pasando por el magnífico puente Ripoll) á la ermita de la protagonista de la fiesta, *La Virgen de la Salud*.

Tanto en la ida como en la vuelta, fue tanta la algazara, broma y bullicio que los aficionados á la romería hicieron, que verdaderamente el presenciarlo fué para mí un día feliz.

Por la noche se dieron tres bailes, uno en el Círculo Sabadellés, otro en el Círculo del Jardín y otro en el café Sabadellés.

En el primero tomó parte la acreditada orquesta llamada *dels muxins*, aumentada con varios profesores de esa, tocándose escogidas piezas, y con la precisión y ajuste de costumbre.

La orquesta del Círculo del Jardín fué la renombrada *dels noys Fidels*, bajo la dirección de don José Bosch, y aumentada con un buen número de profesores del Gran Teatro del Liceo, y de la orquesta de Euterpe (entre ellos el reputado profesor de cornetín don Enrique Ciervo), y fué la que más llamó la atención, tanto por la mucha afinación y ajuste, como por las escogidas y selectas piezas que ejecu-

taron, la mayor parte del joven profesor de esta villa, don Juan Escalas, y del joven compositor de Barcelona, don Francisco Rodó.

El segundo día tuvimos el placer de ver al frente de dicha orquesta, al acreditado director del Gran Teatro del Liceo, don Juan Bautista Dalmau, contribuyendo con su acertada dirección al mayor realce de la fiesta.

En el Círculo instructivo tuvimos ocasión de oír una vez más al laureado coro, *Union euterpense*, el cual con mucha maestría cantó la *Danza campestre* y *Los pescadors*, siendo saludados con un general aplauso, y valiendo al señor don José Bosch, maestro de dicho coro, los plácemes de personas inteligentes, por su acertada dirección.

Presentóse el secretario del Círculo, y pronunció un sentido discurso, dando cuenta á la Sociedad, de que la Junta había aceptado la dedicatoria de una sinfonía, compuesta ex-profeso para este día por el joven compositor don Francisco Rodó, titulada *La Hija de las flores*, la cual se ejecutó en el Círculo del Jardín con extraordinario aplauso, y concluyó rogando al señor Rodó, en nombre de la Sociedad, se dignara aceptar el título de socio de mérito.

El señor Rodó contestó al discurso, dando las gracias á la Sociedad por la distinción que acababa de hacerle, y dijo, que aceptando su modesta ofrenda, no mirasen el escaso mérito que en sí pudiera tener, pero sí la intención que al hacerlo le había dominado; concluyó alentándoles á proseguir las tareas en tan buena hora empezadas, pues la instrucción es la base de la moralidad y de la justicia, y son incalculables los beneficios que ha de reportar, si afortunadamente el ejemplo del Círculo Instructivo tuviera muchos imitadores.

Saludo cordialmente al señor Rodó por la distinción que la sociedad del Círculo Instructivo le ha hecho, pues si para dicho señor es honra el ser socio de mérito de un Centro instructivo, para la sociedad que como á tal lo posee, es un orgullo.

En una palabra, la fiesta ha estado animadísima, y nada ha dejado que desear. S. S. S.

Joaquín Miralles.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Llagostera 8 de mayo de 1864.

Muy señor mío: Invitada el día 18 del mes próximo pasado esta sociedad coral *La Union* por su director el señor Canadell para acompañarle en el bautizo de un niño del cual había sido nombrado padrino, no titubearon en hacerle este pequeño obsequio.

Agregóse, pues, dicha sociedad coral al numeroso acompañamiento que componían los muchos amigos de su digno director, prestándose también á ello la orquesta, dando de este modo mayor realce á la función.

Concluida la ceremonia religiosa y trasladada la comitiva al salón del *Casino Llagosterense*, el coro, en obsequio á su director, cantó el himno *La gratitut* y el idilio á voces solas *La queixa d' amor*, del repertorio de V., piezas que alcanzaron un nutrido aplauso de los concurrentes por su buena ejecución.

Una función análoga tuvimos el día 5 del actual, por ser padrino en otro bautizo, uno de los socios del mismo coro que fué invitado así como la orquesta que tocó, tanto á la ida á la iglesia como al regreso, una preciosa marcha y cantando después el coro las piezas antedichas.



La afición al canto se va desarrollando en esta población, y tenemos las mayores esperanzas en que se hará notar bien pronto esta sociedad coral, por los notables progresos que hace en su instrucción musical.

Con esta ocasión se reitera de V. afmo. S. S. Q. S. M. B.

Rafael Barnada.

Señor D. José Anselmo Clavé.

Capellades 16 de mayo de 1864.

Muy señor mío: es objeto de la presente dar á V. cuenta del baile-concierto que la sociedad coral euterpense *La Armonía* dió en la noche del 15 al 16 del corriente, con la acreditada orquesta de esta villa, que dirige el inteligente profesor D. Jaime Valls.

A las nueve de la noche y previa la correspondiente autorización, salió dicha sociedad precedida de su lindo pendón, y acompañada de la referida orquesta, recorrió las principales calles de la población á las acordes armonías de una brillante y bien ejecutada marcha, hasta llegar á la plaza Mayor.

Ocupada esta por una inmensa multitud, después de haber tocado la orquesta una escogida pieza, ejecutó el coro el vals-jota *Las galas del Cinca*, que como siempre fué sumamente aplaudido.

Concluida esta pieza se presentó el coro frente la casa que habita el señor diputado provincial D. Francisco Romaní y Puigdemolas, natural de esta villa, ejecutando la preciosa barcarola *Al mar!* con mucho ajuste y afinación, mereciendo aplausos de la entusiasmada concurrencia.

Acto continuo pasó una comisión á invitar á dicho señor para que se dignase honrar el baile-concierto con su presencia, correspondiendo con galantería á la invitación de la sociedad coral.

Pronto vióse poblado el salón de baile por las personas mas escogidas de esta población, y al alegre compás de la bien dirigida orquesta se entregó la concurrencia á las gratas emociones de la danza.

Por su parte el coro amenizó la función ejecutando las siguientes piezas:

El vals-jota, *La verbena de San Juan*.

El schotisch, *Primer amor*.

La barcarola á voces solas, *Al mar!*

El vals-jota, *Las galas del Cinca*.

La contradanza, *Emma*.

Y la americana *Tula*, dirigidas todas por el inteligente D. Pedro Mateu.

Todas las piezas fueron sumamente aplaudidas.

Ínútil es decir que reinó durante la fiesta la mayor alegría y que la concurrencia se retiró plenamente satisfecha de una función en que reinó la mayor armonía, emblema que ostenta en su título dicha sociedad coral.

Tal ha sido el resultado de una función que ha dejado gratos recuerdos entre los capelladenses y que ha patentizado los notables adelantos en el divino arte, de la sociedad coral *La Armonía*.

Con esta ocasión se repite de V. afectísimo S. S. Q. S. M. B.

Juan Juncosa.

Una ligera indisposición y los inmensos trabajos que origina á nuestro querido director la organización de la CUARTA GRAN FESTIVAL DE EUTERPE, le han impedido realizar su pro-

pósito de asistir al concurso de Lyon, defraudando los deseos de las personas que le habían invitado, como al mas legítimo representante de nuestras sociedades corales, ya que es el fundador de la primera de España.

También en Reus y Valls han obsequiado las sociedades corales á nuestro querido amigo D. Antonio Clavé, hermano del director del *Metronomo*.

Estos obsequios le han sido tan gratos, cuanto mas que tributados á su persona, los considera como signos de adhesión á la idea que representa la institución de los coros euterpenses fundada por su distinguido hermano.

Así la *Aroma Vallense*, como el *Centro de Lectura* y la *Minerva* de Reus, están animadísimos para asistir á la *Festival*, practicando ensayos extraordinarios de las piezas que han elegido para el *Concurso*.

Con este motivo tuvo ocasión de oír el bellissimo coro á voces solas *La matinada*, composición de nuestro querido amigo y director de la *Minerva*, D. Augusto Oliva, que es una de las piezas que este coro cantará en el *Concurso*.

También pudo ver el hermoso pendón que estrenará dicha sociedad en la *Festival*, obra de unas señoritas de Reus, cuyo conjunto produce un bellissimo efecto.

En los días de la pasada Pascua tuvimos el gusto de ver en los Campos Eliseos y en los jardines de Euterpe, á monsieur Eduardo Artús, propietario del Varnet, en el vecino imperio, y organizador de un orfeon en aquel país.

Pertenece á una familia cuyos miembros todos se han distinguido en el cultivo del divino arte, adquiriendo una merecida celebridad por su envidiable talento, especialmente su padre, el decano de los músicos de París y uno de los que mas han contribuido á la organización y sucesivo desarrollo de los orfeones franceses.

Le oímos hacer elogios de nuestros cantos populares, elogios que no pueden menos de ser gratos, al prodigarlos una persona inteligente.

Tal concepto le merecieron, que dijo no dudar de que el coro de *Euterpe* podía asistir con esperanzas del mas lisonjero éxito, á los brillantes concursos musicales que se celebran en su país natal.

Por nuestra parte, aun cuando la galantería hubiese obligado al señor Artús á exagerar las bellezas de nuestras composiciones populares y el mérito de nuestros jóvenes coristas, anhelamos también ver á alguna de nuestras sociedades tomar parte en los concursos franceses, porque aun cuando saliesen vencidas en aquellas artísticas luchas, sabemos que hay derrotas que honran, y de tales calificaríamos las que pudiesen sufrir las nuestras en competencia con las brillantes sociedades corales francesas, cuyo mérito es punto menos que imposible sobrepujar.

De todos modos agradecemos al señor Artús el lisonjero concepto que le oímos emitir respecto á la de *Euterpe*, y sentimos que haya sido tan corta su permanencia en esta capital.

Nuestro apreciable redactor-corresponsal de Llagostera D. Francisco de P. Franquesa con fecha 17 del que rige, nos dice lo siguiente:

«El Círculo tiene encargado un nuevo pendón al señor Medina. Será un pendón de forma enteramente nueva y



elegante, rico en sus adornos, aunque estos no podrán entrenarse en el próximo Festival por falta de tiempo.

»El Círculo acaba de inaugurar el nuevo teatro que ha reemplazado al que se había construido provisionalmente. La forma del nuevo es sumamente elegante y espacioso.

»Se ha inaugurado con el drama *Guzmán el bueno*.

»El escenario está dispuesto de modo que en pocos instantes puede convertirse en un espacioso tablado para el coro en días de concierto, y produce un buen efecto.

»El coro del Círculo ha realzado las funciones religiosas del mes de María, cantando todos los domingos el Rosario en la Iglesia parroquial con acompañamiento de orquesta.

»Tiene en ensayo las piezas para el próximo Festival y aguarda con ansia el coro *España*.

El día 12 del corriente el coro *La juventud tarraense*, que dirige el inteligente y joven compositor don Baldomero Pi, obtuvo un merecido triunfo.

La empresa del teatro cedió gratis el local á dicha sociedad que había cantado en él durante la temporada, y *La juventud Tarraense* se aprovechó de la galantería de la empresa combinando una función en su beneficio que produjo un excelente resultado.

El programa de la función fué el siguiente:

1.º Himno patriótico, composición de don Baldomero Pi, titulado *El regreso*.

2.º La pieza *Huyendo del peligro*.

3.º Tango *La Guachindanga*, de Pi.

4.º La pieza en un acto, *La fe perdida*.

5.º *Los pescadors*, de Clavé.

Y 6.º *Los nets dels almugavers*, del mismo.

Los beneficiados obtuvieron un lleno completo y en las dos piezas de Clavé se presentaron, en la primera vestidos de marineros y en la segunda, de voluntarios catalanes, produciendo un efecto indescriptible.

*Los pescadors*, nos dice nuestro corresponsal, produjeron tanto entusiasmo y fué tan aplaudida, que el público pidió su repetición, como así se verificó.

Nos congratulamos del brillante triunfo alcanzado por una sociedad coral que no puede menos de hacerse notable bajo la acertada dirección del laborioso é inteligente señor Pi, al cual damos la mas cumplida enhorabuena.

La función que con objeto de ofrecer una *corona de plata* como otro de los premios en la gran Festival dijimos que darian ayer tarde varios amigos que han formado parte de las sociedades lírico-dramáticas, primitiva *Melpómene*, *Comedia é Instituto*, tendrá lugar el próximo martes bajo el siguiente programa:

1.º Sinfonía de la ópera *Stiffelio*, ejecutada por la orquesta de la escuela de ciegos y sordo-mudos, dirigida por el distinguido maestro don Juan Carreras.

2.º La divertida comedia en dos actos y en prosa, titulada *Llueven bofetones*, por la señora Artigas, señorita Vilches y varios señores socios.

En el intermedio del primero al segundo acto la orquesta tocará la preciosa sinfonía de la ópera *Guillermo Tell*.

#### Academia.

1.º Sinfonía *Cecilia*, del maestro Carreras, por la orquesta.

2.º Cavatina de tenor de la ópera *I due Foscari*, por el señor Boy.

3.º Lectura de una poesía.

4.º Gran galop de concierto de Eugenio Retterer para piano, ejecutada por el joven D. Dionisio Trullás, discípulo del maestro don Nicolás Manent.

5.º Canción y aria de la ópera *Faust*, por la señorita Teresita Vives.

6.º Una poesía del señor Blanch é Illa titulada *Ecos del corazón*, será recitada por un alumno de la escuela de ciegos y acompañada al piano por el señor Carreras (hijo).

7.º Don Buenaventura Mestres, alumno de la citada escuela de ciegos, tocará una fantasía para flauta sobre motivos de la *Saffo*, con acompañamiento de orquesta.

8.º Lectura de una poesía.

9.º Gran pieza musical del espresado maestro Carreras, titulada *Una romería á Montserrat*, ejecutada por la orquesta, con acompañamiento de órgano y coros de niños y hombres.

Finalizará la función con la linda pieza en un acto y en verso *Plaza sitiada*, por la señorita Vilches y señores socios.

La corona es obra del socio don Luis Pomar y Forteza.

No dudamos de que será concurrido el teatro Romea, ya por el objeto á que se dedica la función, ya por el acierto que ha presidido á la combinación del programa.

Para que nuestros lectores puedan juzgar de la importancia que en el vecino imperio se da á las grandes festividades musicales, insertamos á continuación la circular del Comité de Patronato del Concurso de Lyon y el programa de dicha fiesta.

Hé aquí la circular:

Sr. D..... acercándose el día de nuestra grande festividad musical, nos creemos en el deber de anunciarle que el Comité de Patronato cuenta con el concurso de sus conciudadanos para dar á este acontecimiento artístico, la importancia y solemnidad que corresponden á la segunda población del imperio.

Tenemos también el honor de deciros que serán recibidas con el mayor reconocimiento las suscripciones destinadas á sufragar los gastos del Concurso, y que se despachan los billetes de entrada á todas las funciones, en nuestras oficinas, Malecon de S. Antonio, 10, y en las alcaldías y almacenes de música.

Reciba, señor, la seguridad de nuestra distinguida consideración.

#### La Comisión de Patronato:

Mr. ARLÉS DUFOUR, presidente.

» DE PRANDIERE, alcalde del segundo distrito, vice-presidente.

» BESSON, alcalde del quinto distrito.

» BIED-CHARRETON, miembro del Consejo del distrito.

» BOISSONNET, consejero general del Ardèche.

» BONNET, ingeniero en jefe de la ciudad.

» BONNET, presidente de los prohombres.

» BRUNEAU, miembro del Consejo municipal.

» CABIAS, alcalde del cuarto distrito.

» CALIC, coronel del segundo de húsares.

» CEZAN, secretario general de la Prefectura.

El general conde de CLONARD.

Mr. COTTIOT, inspector de movimiento en el ferro-carril de Paris-Lion.

» COTE, banquero.

» DALIN, juez de paz, y administrador de los hospicios.

» DARDEL, arquitecto, consejero general.



» DESJARDINS, escribano, presidente de la sociedad de Patronato.

El doctor DESGRANGE, catedrático en la escuela de Medicina.

El general DOUAI, comandante general de la plaza de Lyon.

Mr. DROCHE, miembro del Consejo municipal.

» DUGUETI, escribano.

El general ESPIVENT de la Villesboisnet, jefe de Estado mayor general.

Mr. FAURE-DELPHIN, administrador de los hospicios.

» E. GAYET, arquitecto.

» GILARDIN, sustituto del procurador imperial.

» GUILLAN, juez de instrucción.

» J. B. GUIMET, miembro del Consejo municipal.

» HIGNARD, catedrático en el Liceo imperial.

» H. JAMBÉ, secretario-tesorero en el tribunal de Comercio.

El general JANIN.

El doctor JOURDAN, decano de la facultad de Ciencias.

Mr. LACHAIZE, alcalde del primer distrito.

» LACHÉZE, consejero en el tribunal de Justicia.

» LAFORGUE, agente de cambio.

El general conde de LAURISTON.

Mr. LEFÉBRE.

» LOISON, presidente del tribunal de Justicia.

» TYONNET, ex-presidente del tribunal de Justicia.

El baron DE METZ, secretario-general de la Prefectura.

Mr. MOUILLART, provisor del Liceo imperial.

El doctor OLIER, cirujano en jefe del Hotel-Dieu.

Mr. PASAUT, presidente de la 120.<sup>a</sup> sociedad de socorros mutuos.

» DE PLASMAN, abogado general.

» POULON, capitán de Estado mayor.

» DE PRANDIERE, sustituto del procurador general.

» RICHARD-VITTON, alcalde del tercer distrito.

» DE LA SAUSSAYE, consejero de la Prefectura.

» VALENTIN SMITH, consejero en el tribunal de Justicia.

» VAGHEZ, escribano, presidente de la sociedad de Patronato.

» VALOIS, presidente de cámara.

» A. VIDAL, presidente del tribunal de Comercio.

» VIDAL-GALINE, miembro del Consejo municipal.

» DE VILLANEUVE, abogado.

#### Programa.

Sábado 21 de mayo, á las nueve de la noche, SERENATA á los miembros del jurado, por las sociedades de Lyon.

Domingo 22, á las ocho de la mañana, CONCURSO á primera vista.

Id. á las diez, MARCHA DEL CORTEJO, formado por 250 sociedades, precedidas de sus respectivos pendones. Desfilarán por los malecones del Rhódano, plaza de la Caridad, plaza Bellecour, malecones del Saona, calle de Algérie, plaza des Terreaux y calle Imperial.

Id., á mediodía, CONCURSOS en todos los locales designados.

Id., á las tres, CONCURSO de las divisiones eminentes.

Id., á las cinco, DISTRIBUCION DE RECOMPENSAS.

GRAN CONCIERTO en la plaza Bellecour por 600 ejecutantes.

Id., á las ocho, GRAN SERENATA, por las sociedades premiadas en los Concursos, durante el banquete dado á los miembros del Jurado.

La comision espera que los vecinos adornarán los frentes de sus casas, para dar mayor lustre á tan brillante fiesta.

Cuatro billetes de circulacion y cuatro de asientos, cuestan 20 francos.

La suscripcion quedará cerrada el día 10 de mayo.

En una correspondencia de Tárrega del día 17, inserta en el *Diario de Barcelona*, leemos lo siguiente:

«El casino tarragense dió tambien sus bailes de noche, lucidos como suelen ser, en su vasto salon, bien que no tan concurridos como el año anterior, habiendo contribuido no

poco á reanimar esta parte de fiesta, en los intermedios, una seccion de coros de Euterpe nuevamente creada, cuyos jóvenes cantaron con gusto y precision, entre otras, las aplaudidas y simpáticas canciones populares *Los nets dels al-mugavers* y *La gratitut*. Es de esperar que esta sociedad podrá celebrar sin obstáculos de ninguna clase una lucida funcion el día que se destine para la bendicion del rico pendon que ha adquirido.»

En el *Diario de Reus*, correspondiente al día 19, leemos lo siguiente:

«*La Minerva*.—La seccion coral de esta Sociedad tiene destinada la noche del sábado próximo para dar un baile concierto en el salon Filarmónico, con el fin de sufragar con su producto los muchos gastos que deben ocasionarse con motivo de tomar parte en la gran Festival que á principios del mes próximo se ha de celebrar en los Campos Eliseos de Barcelona. Dicha seccion, queriendo dar una prueba de gratitud á las personas que se suscribieron para dotarla de un pendon, las invitará por medio de tarjetas personales para que puedan asistir al mencionado baile-concierto. Tambien serán invitadas todas las juntas de las sociedades de instruccion y recreo que existen en esta ciudad.

El pensamiento es altamente laudable; pues comprendemos el empeño con que el espresado cuerpo de coros trata de responder al llamamiento del distinguido y popular director de las sociedades corales de nuestro Principado don José Anselmo Clavé, y es de creer que los amantes de las glorias catalanas concurrirán á la funcion citada, cooperando de este modo á que se lleven á efecto los deseos de nuestros jóvenes paisanos.»

De *La Revista Mataronesa*, correspondiente al domingo 15 del corriente, tomamos lo que sigue:

«*Parabienes*. La sociedad coral titulada *La antigua*, en la noche del martes festejó con una serenata al señor D. Terencio Thós y Codina por haber sido laureado con dos premios en el último certámen de los Juegos florales. Se cantó la alborada *De bon matí*, el idilio *La nina dels ulls blaus* y el rigodon pastoril *Las ninas del Ter*, los dos primeros á voces solas; é invitados luego despues sus individuos por el señor Thós á un ligero refresco, durante él cantaron á voces solas la preciosa barcarola *Los pescadors*. Es un nuevo mérito que dicha sociedad ha contraído, un hermoso título mas, que no sabemos como encarecer á la consideracion y al aplauso público si se tiene en cuenta, aparte de su espontaneidad y de la nobleza de su objeto, que no sin algun gasto, pues hubieron de sufragar el de la orquesta, robaron dos ó mas horas al sueño y al reposo unos pobres jornaleros, que habian de madrugar para no faltar á su trabajo cotidiano. La numerosa concurrencia que acudió á presentiar ese obsequio como queriendo asociarse á él, quedó sumamente satisfecha por el buen gusto y esquisita precision con que se ejecutaron los indicados cantos, á la vez que por el esmero de la orquesta en las piezas que tocó, en términos que honran á su apreciable director D. Eudaldo Surroca, y se notó con placer que desde la última vez que habia sido oída la repetida sociedad coral, se ha completado con algunos individuos hasta el número de 36, varios de ellos trabajadores del campo. Segun tenemos entendido tomará parte en la *gran Festival* anunciada para el sábado despues de la octava de Corpus en los Campos Eliseos de Barcelona, y si en ella como en la anterior ganare algun premio esperamos que la poblacion lo galardoneará como se merece.»



## NECROLOGÍA.

## Giacomo Meyerbeer.

El arte musical acaba de sufrir una pérdida, que en todo tiempo hubiera sido grande, y es en la actualidad irreparable. Muerto el gran maestro, no vemos en efecto quien pueda reemplazarle. ¿Qué músico se atrevería á empuñar el cetro que han dejado caer las heladas manos de Meyerbeer? La pérdida es además irreparable, porque el autor de *Roberto el diablo* no había pronunciado aun su última palabra, aun no había entregado sus últimas inspiraciones á la multitud siempre conmovida por la aparición de sus obras.

La carrera de Meyerbeer es una de las mas largas y gloriosas que registran los anales del arte. Nació en Berlin el 5 de setiembre de 1794. Un amigo de su familia, llamado Beyer, le dejó muy pronto una fortuna considerable con la condicion de que á su nombre Beer añadiese el de Meyer. De ahí Meyer-Beer, y mas adelante Meyerbeer, sin division. El niño mostraba para la música precoces disposiciones y M. Meyer, por presentimiento, compraba el derecho de pasar á la posteridad. En 1800, esto es, á la edad de seis años, se dió á conocer como pianista en un concierto público.

Meyerbeer no aprendió la música; la adivinó. A los diez años era uno de los mejores pianistas de Berlin; á los doce componia trozos preciosos, sin que nadie le hubiese enseñado las reglas de la armonía. Conoció no obstante que el arte ha de auxiliar el instinto, y pasó á Darmstadt, donde por espacio de dos años recibió lecciones del abate Vogler. Weber era otro de los discípulos del abate, y una amistad, que cimentaron los años, unió á los dos jóvenes, que por diversa senda debían llegar al pináculo del arte y á la celebridad.

Al abandonar la escuela del abate Vogler, Meyerbeer ensayó sus fuerzas como compositor en un oratorio titulado *Dios y la Naturaleza* que se ejecutó en Berlin en 1811. Contaba entonces diez y siete años de edad. El gran duque de Darmstadt le nombró compositor de la corte.

En 1812 escribió para el teatro de Munich la ópera bíblica *La hija de Jefté*. En esta obra que, por el estilo no menos que por la naturaleza del argumento, pertenece mas bien al oratorio que al género dramático, nada hacia presentir el desarrollo del talento cuya completa manifestacion se encuentra en *Roberto el diablo*, *Los hugonotes* y *El Profeta*. Dos revoluciones debían efectuarse en el estilo del maestro, antes que hallara la forma mas adecuada á su genio.

La segunda tentativa de Meyerbeer como compositor de música dramática tuvo lugar en Viena en 1813. Escribió para el teatro de la corte imperial una ópera titulada *Abimelech ó los dos califas*. El éxito de esta obra fué poco satisfactorio. Meyerbeer continuaba siendo el alumno del abate Vogler, se mantenía fiel á las tradiciones alemanas y habia conservado, al componer la partitura de una ópera oriental, algo del estilo de oratorio, único que tratara hasta entonces. Un fiasco en los primeros dias de la carrera de un joven artista, causa el desaliento ó es motivo de nuevos esfuerzos cuando el que sufre la prueba tiene un carácter de vigoroso temple. Esto último sucedió en Meyerbeer. Salieri, que residía á la sazón en Viena, aconsejó al joven maestro que pasara á Italia, no á estudiar, sino á oír, á educar el oído y acostumbrarse al fácil desarrollo de la idea melódica.

Aun se cantaba entonces en Italia. Meyerbeer siguió el consejo de Salieri, y puesto en la patria de la melodía, el hijo de la musa alemana no tardó en comprender cuanto embeleso presta á la música dramática (la mas enemiga de las pretensiosas formas de la ciencia) la facilidad de inspiracion propia de los compositores ultramontanos. *Tancredi* determinó su conversion al estilo italiano.

La ópera *Romilda é Costanza*, representada en Padua en 1818, ofrece la primera muestra de las nuevas tendencias de Meyerbeer, de su nueva naturaleza, digámoslo así, pues la trasformacion habia sido completa: el maestro alemán era un compositor italiano. Así lo juzgaron los *dilettanti*, pues aunque mal prevenidos contra todo resabio de escuela alemana, acogieron con entusiasmo *Romilda é Costanza*, y sucesivamente *La Semirámide riconosciuta*, *Emma di Resburgo*, *Margherita d'Anjou*, *Esule di Granota*, y finalmente el *Crociato*, ópera que cierra el período italiano de su carrera.

La Alemania del Norte veía con mal ojo los triunfos de Meyerbeer en Italia. En Viena se aplaudían las obras de su nuevo estilo; mas en Berlin, Dresde y Leipzig se le censuraba por haber abandonado la bandera de la escuela alemana; se le consideraba como un transfuga. Weber, su condiscipulo y amigo, habla en su correspondencia de los esfuerzos que hizo para atraerle de nuevo al gremio de la iglesia musical germánica. Llegaba el dia en que el talento de Meyerbeer debia sufrir una nueva trasformacion; esa trasformacion, empero, que era al propio tiempo un progreso, no debia tener por causas determinantes los consejos ó circunstancias fortuitas, sino la voluntad del artista.

Meyerbeer habia ido á Paris para dirigir los ensayos del *Crociato*. Las comparaciones que tuvo ocasion de hacer, durante su estancia en aquella ciudad, entre la ópera italiana y la francesa, le inspiraron la idea de una fusion de los dos géneros, añadiéndoles, como tercer elemento, la forma instrumental alemana. A la realizacion de esta idea ha consagrado los treinta últimos y gloriosos años de su carrera.

El buen éxito del *Roberto* es á buen seguro uno de los acontecimientos mas estraños, mas estraordinarios que ofrece la historia de la escena lírica. Pocas esperanzas se fundaban en la buena acogida de esta ópera, cuyo contesto musical parecia superior á la facultad de percepcion y juicio de la multitud.

De pronto, por el contrario, apasionóse el público por la obra que no se creía á su alcance. *Roberto el diablo* dió la vuelta al mundo, acogido do quiera con entusiasmo, y la curiosidad que escitó fué tal, que hasta los directores de teatros en que jamás habia penetrado la grande ópera, tuvieron que ponerla en escena, á fin de satisfacer á su público ávido de conocer la produccion del maestro cuyo nombre corria de boca en boca.

Dotado de un tacto admirable, Meyerbeer habia combinado los elementos de la partitura de *Roberto el diablo* de tal suerte, que á la vez pudiese cautivar al vulgo y á los inteligentes. Quien encontraba en ella motivos sorprendentes y de fácil comprension, quien admiraba los artificios de la ciencia, que habia prodigado los efectos mas originales y variados.

Cuanto mayor y mas universal fué el éxito de *Roberto el diablo*, mas aventurado era el ensayo que iba á hacer Meyerbeer del poder de su arte en una nueva obra destinada á la escena francesa. El público no suele conceder dos veces seguidas á un autor los honores del triunfo. La fortuna, en esta ocasion, colmó las esperanzas del maestro y de sus amigos. *Los Hugonotes* compitieron con *Roberto el diablo*, fueron acogidos con los mismos aplausos y gozaron de la misma voga ind finida.

El *Profeta* vino á probar por tercera vez el estraordinario ascendiente de Meyerbeer sobre el público. En esta tercera obra militaban contra él la gravedad del argumento, su escaso interés y la ausencia del amor, de ese sentimiento sin el cual se dice que es imposible el drama, sobre todo el drama musical. La autoridad de su nombre y la estension de los recursos que halla en su poderosa concepcion, no menos que su profundo conocimiento de los procederes técnicos vencieron todos los obstáculos. Obligó á la multitud que, generalmente, solo busca en el teatro el esparcimiento, á tomarse un vivo interés por las combinaciones del arte puro.



Hemos dicho que Meyerbeer había concebido la idea de una fusión entre los estilos italiano, francés, y alemán. La libertad de la idea melódica, el sentimiento de la escena, la ciencia de los efectos formaban los elementos tomados de dichos estilos, de los cuales había hecho, cosa difícil, un todo homogéneo. La proporción en que aparecen combinados en los tres dramas líricos no es la misma. A medida que avanza, debilitase el elemento italiano. Es menor en los *Hugonotes* que en *Roberto el diablo* y aun menos en el *Profeta*. El estilo de esta última ópera es casi únicamente franco germánico.

El secreto de Meyerbeer para llegar á la popularidad sin descender de las encumbradas regiones del arte, hácia las cuales le encaminaba la naturaleza de su genio, ha consistido en hacer dos partes en la música, una para los profanos y otra para los iniciados, confundiendo esas dos partes tan íntimamente, que las impresiones que causan son inseparables.

Son de varias clases los genios, ó mejor dicho, manifiéstase el genio de diversos modos. En unos son las inspiraciones vivas, espontáneas, y en cierto modo rechazan toda intervención del espíritu de método; en otros, son el resultado de la meditación y se asocian fácilmente con el estudio de las combinaciones: á la primera clase pertenece el genio de Rossini, á la segunda el de Meyerbeer. El autor de *Roberto el diablo*, *Los Hugonotes* y *El profeta*, poseía indudablemente el don de la creación, puesto que las melodías de sus óperas llevan profundamente impreso el sello de su personalidad; pero creaba con reflexión, dando á sus ideas una forma concebida para un efecto determinado.

La ambición de Meyerbeer no quedaba satisfecha con los triunfos de sus grandes óperas. Quiso medir sus fuerzas en la ópera cómica, y bien sabida es la fortuna de la *Estrella del norte* y del *Perdon de Ploermel*.

Aleman por su nacimiento y su primera educación artística, Meyerbeer es un compositor europeo por la diversidad

de elementos que constituyen su estilo. Ninguna escuela puede reclamarlo; ocupará un lugar aparte en los fastos musicales de este siglo.

Al sentimiento causado por la muerte de Meyerbeer se une tal vez un pensamiento egoísta. Habrá que renunciar á la audición de las óperas que deja el autor del *Roberto*, como últimos destellos de su genio? Solo se habla de la *Africana* que, entre paréntesis, no es ya la *Africana*, sino *Vasco de Gama*, pues ha hecho Scribe en el poema una reforma completa, y á la *Judith*, ya pronta para los ensayos. Ignoramos como se resolverá esa cuestión que tan vivamente interesa á los amigos del arte y de los espectáculos líricos. Debemos esperar la apertura del testamento del ilustre difunto, que tendrá lugar en Berlín. Meyerbeer tan solícito para todo lo concerniente á sus obras y á su fama, habrá manifestado sus intenciones. A no ser así, habría que renunciar probablemente á la audición de *Judith* y *Vasco de Gama*.

Los que saben como eran puestos en escena los nuevos trabajos de Meyerbeer, comprenderán nuestro recelo. El maestro entregaba su partitura completa, y sin embargo sufría mil correcciones antes que el público fuese llamado á juzgarla. Una pieza perdía gran parte de sus dimensiones, otra adquiría mayor desenvolvimiento, y las hubo que experimentaron diez transformaciones completas antes de llegar á su forma definitiva. ¿Quién se atreverá á emprender una tarea semejante? ¿quién podrá llenarla y decir que interpretó exactamente el pensamiento del autor?

Se admira á Meyerbeer por su mérito; también es digno de admiración por su carácter. Dueño de una gran fortuna (500,000 francos de renta) hubiera podido entregarse á las dulzuras de la ociosidad y del lujo. Lejos de obrar así, toma por lo serio la vida de artista, adoptándola con toda la embriaguez de la gloria, á la par que con sus cuidados, fatigas y emociones que acortan la existencia. La representación de cada una de sus óperas era para Meyerbeer causa

tas, y se echó por fin al cuello del célebre maestro.

—Ahora, amigo mío, le dijo este, despedid á ese ángel exterminador, aludiendo al alguacil.

—Inmediatamente, contestó Bartolo; y llamando al corchete le dijo:

—Ya podeis iros.

—¿Solo ó ácompañarlo? preguntó el ministril.

—Solo, y puesto que el caballero Rossini acaba de satisfacer su deuda... ya no teneis derecho de llevárosle. Aquí teneis cinco escudos por vuestra dieta é id con Dios.

—Llevaos vuestra aria, dijo luego Rossini á Bartolo; dentro de quince días la oireis cantar á Monelli en una nueva ópera.

En aquella época el ilustre maestro estaba componiendo la *Gazza ladra* y puso efectivamente en esta ópera, para la cavatina del tenor, la melodía que acababa de improvisar en pago de algunos centenares de ostras comidas al fiado, y de las que había de engullir en adelante á costa del bueno de maese Bartolo.

### XXIII.

#### Un contrabajo de la real capilla.

Un contrabajo de la capilla del rey saludó al pasar á un joven decidor que estaba conversando con un amigo suyo.

—¿Quién es ese? preguntó el último.

—Ese? contestó el interpelado, es uno que toca con trabajo, pero que vive con descanso.

### XXII.

#### Rossini y un mercader de ostras.

Entre los muchos acreedores que tuvo Rossini en su juventud, había un mercader de comestibles, milanés, que vendía las ostras muy frescas y de quien era parroquiano el célebre maestro, el cual llegó á deberle 250 libras (unos 700 reales) importe de las ostras que iba á comer diariamente en su establecimiento, pues es de saber que Rossini era muy aficionado á este marisco, en cuyas conchas, según decía, chupaba las melodías como las abejas la miel en el cáliz de las flores.

Bartolo, que así se llamaba el mercader, era gran admirador de la música de Rossini y le había tenido la consideración, contra su costumbre, de proveerle al fiado de su manjar predilecto, por espacio de dos ó tres años; pero que el cisne de Pésaro no le satisfacía nunca. Agotados por el mercader todos los medios amistosos, sin poder cobrar su crédito, valióse de otro arbitrio.

Una mañana que Rossini estaba aun en la cama, llamaron á la puerta de su cuarto que solo tenía entornada.

—Adelante, dijo el maestro; y hé aquí que se le presenta maese Bartolo acompañado de un ministro de justicia.

—¿Qué se ofrece? les preguntó Rossini.

—Venimos á reclamaros una friolera; la módica suma de 250 libras con los intereses vencidos, le contestó Bartolo.



de una crisis que alteraba gravemente su salud. Mientras duraban los ensayos, no tenía un momento de descanso, y solo á fuerza de solícitos cuidados y merced á un régimen severo lograba restablecerse, no sin que en sus fuerzas dejara abierta una brecha cada una de esas duras pruebas. La enfermedad que le ha conducido al sepulcro, no tenía otra causa que los reiterados accidentes á que se esponía voluntariamente.

Cuando se ve á tantos hombres sin mas ideal que el oro y sus ficticias fruiciones, digno nos parece de un aprecio sin límites el que sabe elevarse á la gloria pura del artista, diferente de la del conquistador, pues no cuesta sangre ni lágrimas, y cuya víctima es á veces aquel á cuyo genio deben muchas generaciones los mas delicados goces del espíritu. (XX.—I. belga).

Manuel Mir.

## CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

### España.

(Correspondencias particulares de EL METRÓNOMO.)

La compañía de ópera de Perpignan que en los dias de las ferias pasó á Figueras para hacer la delicia de los aficionados de la citada villa, no defraudó las esperanzas que habia hecho concebir.

La representación del *Ballo in Maschera* en el 29, agradó mucho al público y los artistas obtuvieron una completa y merecida ovación. No se cantó pieza que no fuese estrepitosamente aplaudida.

La señora D' Auria y los señores Agretti y Lenoni estuvieron inmejorables y á la altura de los grandes artistas.

El día 30 se repitió la misma ópera y gustó si cabe aun mas que en el día anterior.

¿Y cómo no gustar tan bella ópera interpretada por una

Amelia que posee una grande estension de voz y un sentimiento esquisito, con un *Ricardo* de buena voz y que sabe comprender las pasiones del corazón humano, y un *Renato* que no dejó nada que desear en el desempeño de parte tan difícil?

Además así la señora Nossi-Lana como los demas artistas que tomaron parte en su representación contribuyeron mucho al buen éxito de su conjunto.

El 1.º de mayo ejecutóse *El Trovador*, que obtuvo tambien el mas lisonjero éxito.

El empresario señor Francisco D' Auria puede envanecerse de haber presentado en Figueras una compañía como nunca se habia visto en aquel teatro.

## ASOCIACION EUTERPENSE.

### ADMINISTRACION.

Remitiéndose mañana el nuevo coro ESPAÑA á las sociedades inscritas para asistir á la cuarta gran FESTIVAL DE EUTERPE, se suplica avisen á la mayor brevedad, las que no lo hubiesen recibido á su tiempo.

Tambien se avisa que se servirán nuevamente los pedidos que se hagan de cuadernos de *Los nets dels almugavers*, por haberse terminado la tercera reimpression.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imp. de la Viuda é H. de Gaspar y C.ª, Cervantes, 3

30

### Anécdotas

—Mi apreciable amigo, tengo el sentimiento de decir que casualmente hoy me encuentro sin fondos.

—Lo siento en el alma, tanto mas en cuanto tengo instrucciones para invitaros cortesmente á seguirme en caso de insolvencia.

—¿Qué! esto es broma.

—No, por vuestra desgracia, no bromea este vuestro servidor: hacednos, pues, el honor de acompañarnos.

—Bartolo, exclamó Rossini aturdido: amigo mio, ¿va, pues, de veras? Quereis hacerme encarcelar á mi, el mejor de vuestros parroquianos, el mas fiel adorador de vuestras ostras? Quereis privarme de mi libertad?

—No haré tal si quereis escuchar dos palabras á solas.

—Con mucho gusto, contestó el maestro.

—En este caso os suplico, señor alguacil, que nos dejes solos por cinco minutos.

Retirado el alguacil de la antesala dijole el buen Bartolo á Rossini:

—No me creais tan menguado que haya dado este paso solo con la intencion de cobrar mi crédito, pues nunca os hubiera molestado por semejante bagatela sino hubieseis herido profundamente mi susceptibilidad.

—¿Cómo y cuándo os la heri? Hablad, Bartolo.

—Despreciando con desden repetidas veces los desahogos de mi vena poética; pues muchas son, como sabeis, las en que os rogué que os dignaseis poner en música una estrofa, una sola cuarteta de mi composición. Vos leiais mis versos y os reiais de ellos á mis barbas, y cada uno tiene su amor propio, aun cuando venda ostras. Dignaos, pues, realizar mi mas ardiente

### musicales.

31

voto, poniendo en música tan solo cuatro versos mios, y quedaremos en paz, perdonándoos yo vuestra deuda y volviéndome, al contrario, vuestro deudor, comprometiéndome bajo mi firma á suministraros gratis cien ostras diarias, mientras las haya y os halleis en Milan.

—Por cierto que la proposicion es original, contestóle el maestro; dadme vuestros versos.

—¿Quereis leerlos? preguntó Bartolo, cuyos ojos centelleaban de alegría.

—No solo leerlos, si que tambien ponerlos en música ahora mismo, si esto os place.

—Me hareis el mas feliz de los mortales, exclamó Bartolo sacando una cuarteta de su cartera y presentándola al ilustre maestro.

Este sin moverse de la cama dijo á su acreedor:

—Traedme una hoja de papel de música en blanco y un lapiz que hallareis encima de la chimenea, y en cinco minutos vuestros deseos quedarán satisfechos.

Mientras Rossini componia, el buen Bartolo decia para si lleno de gozo:

—El autor del *Barbero de Sevilla* compone un canto sobre mis versos y estos serán inmortales! Sabedlo, poetas, sabedlo, dioses del Olimpo, y tenedme envidia!

—Ya está; dijo despues de un rato *il idio della musica*, y saltando de la cama púsose su bata y sentóse al piano.

—Escucha bien, dijo á Bartolo; dime si te gusta esta melodía; y se puso á cantar la que acababa de improvisar para aquellos versos.

Al oirlo, poco faltó para que el buen Bartolo enloqueciese de orgullo y satisfacción; derramó lágrimas de gozo, corrió como un niño por el cuarto, hizo pirue-